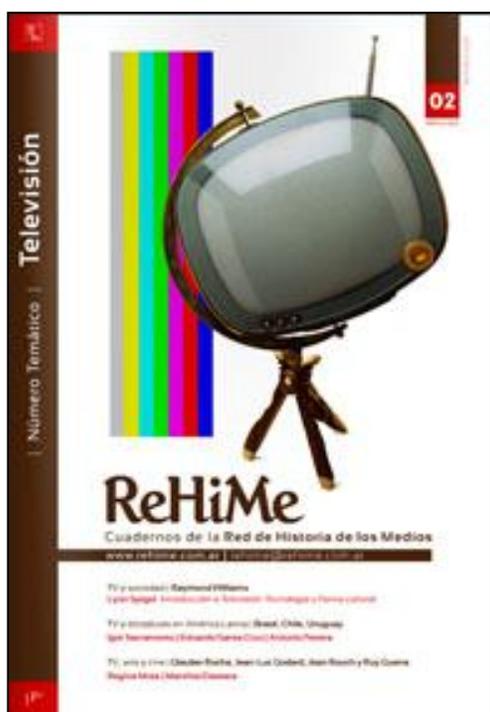


Sobre ReHiMe. Cuadernos de la Red de Historia de los Medios, Año 2, N°2, Buenos Aires: Prometeo Libros, 2012, 233 pp., ISSN 1853-8320.

por Iván Morales*



El nuevo número de los *Cuadernos de la Red de Historia de los Medios* decide profundizar el camino que dibujó en su primera publicación. Si allí se planteaba, en general, la pregunta sobre la posibilidad de abordar una historia de los medios (¿qué medios incorporamos?, ¿de cuáles prescindimos? eran los principales cuestionamientos) y, en particular, el propósito de avanzar en estudios comparativos en América Latina, es este segundo número donde efectivamente comienza a recoger esos horizontes de investigación.

Tomando como eje temático a la televisión, el cuaderno está estructurado en torno a un dossier que ocupa el cuerpo central, "TV y dictadura en América Latina", en el cual se abordan los casos de Brasil, Chile y Uruguay. En los tres artículos que lo conforman se estudian los casos nacionales al tiempo que la lectura grupal da cuenta de una perspectiva regional para pensar los puntos de contacto y diferencia entre los tres países. El contexto político de dictaduras a lo largo de Latinoamérica y la instrumentalización que hicieron éstas de los medios de comunicación recorre los tres casos de estudio, pero en sus especificidades se pone en cuestión los alcances y limitaciones de cada proyecto político hasta dónde el Estado adquirió un rol protagónico en materia de medios y hasta dónde fue determinado por los grupos económicos privados.

Como denominador común de los regímenes dictatoriales aparece la intención de transmitir normas sociales que respondan al ideal conservador de las "buenas costumbres" y cierta voluntad censora (que no siempre se cumple). Pero, al mismo tiempo, los artículos plantean –con radicales diferencias en cada caso– diversas expresiones (concretadas y fallidas) de una televisión alternativa a la programación comercial convencional.

En este sentido, el caso de Brasil es excepcional. En "La televisión brasilera en los años de la dictadura militar (1964-1984): la higienización del grotesco como afirmación de lo moderno", Igor Sacramento analiza "la estructura de la moralidad y las buenas costumbres consolidadas por la Dictadura militar brasilera en los discursos a favor de la televisión", cuya implementación fue eliminando los programas grotescos de amplia aceptación popular y los reemplazó, paradójicamente, por artistas e intelectuales de izquierda, a quienes se los consideraba "dotados con el capital simbólico necesario para otorgar prestigio a la televisión", de alguna manera garantes del buen gusto que se buscaba. Por su parte, en "Entre goces y llantos: la TV chilena en la Dictadura (1973-1990)", Eduardo Santa Cruz estudia en el caso chileno las características de una televisión que desde un principio estuvo en manos de las universidades y el Estado pero que, paulatinamente, con el afianzamiento de la Dictadura fue perdiendo autonomía tanto en su capacidad de decidir (se nombró un director ejecutivo designado por el gobierno para controlar el sistema televisivo) como en el plano económico (acomodándose a la receta neoliberal impuesta desde el exterior). Finalmente, en "Televisión y Dictadura en el Uruguay: cambios y permanencias", Antonio Pereira se concentra en el aparato jurídico al que se vio sometida la televisión uruguaya, analizando un corpus legislativo que benefició a los canales privados y fue en detrimento del canal estatal, dejando consecuencias en la organización económica del sistema de medios que perviven en la actualidad.

Este dossier se ve rodeado por dos grupos de textos. Abriendo el cuaderno hay un artículo sobre los desarrollos conceptuales de Raymond Williams sobre la televisión en el cual se explicitan muchos de los presupuestos teóricos que luego van a recorrer los diferentes trabajos que conforman este número temático. Al final, dos estudios de caso sobre las relaciones entre televisión, arte y cine ponen en comunicación algunas de las problemáticas de Williams y las conclusiones a las que llegan los análisis de los fenómenos nacionales del dossier.

En "Raymond Williams y la televisión", Lynn Spigel entrega un panorama general de la relación de Williams con la televisión. Partiendo del libro *Televisión: tecnología y forma cultural*, recordado principalmente por el concepto de "flujo" ("la transmisión fluida y móvil de textos que no guardan relación entre sí"), Spigel busca ampliar el horizonte conocido de las indagaciones que el autor inglés realizó en torno a la televisión. Un medio con el que guardó relación estrecha no solo por sus investigaciones teóricas sino también por su rol de crítico periodístico, y un medio en el cual depositó particular confianza por la dimensión utópica que encontraba en éste. Para Spigel el potencial democrático al que refiere Williams radica en la igualdad en el acceso a la producción de los medios, lo cual permitiría "una cultura más democrática donde la gente tenga más chances de debatir cuestiones, formular ideas e imaginar sus vidas de manera más creativa".

Este aspecto emancipador es el que puede entrecruzarse –como problema– en las dos experiencias trabajadas sobre el final del cuaderno. En primer lugar, el artículo "El programa *Abertura* y la épica de Glauber Rocha", de Regina Mota, aborda el caso del programa *Abertura* producido por Fernando Barbosa Lima en 1979, un momento político de distensión de la Dictadura militar. Allí había una sección a cargo de Glauber Rocha. Sin guiones y con un fuerte carácter interactivo, cumpliendo la función de entrevistador, Rocha interpelaba al público haciendo explícito el conflicto socio-cultural entre las dos instancias que

participaban de ese proceso de comunicación, sirviéndose del conflicto como método crítico. En segundo lugar, "Sonimage en Mozambique", de Manthia Diawara, hace referencia a los casos de Jean-Luc Godard y Jean Rouch en Mozambique hacia el año 1978, luego del proceso de independencia colonial. Si Rouch va a filmar prolíficamente imágenes nuevas en un país nuevo, Godard se va a preguntar teóricamente sobre la posibilidad de lograr esas "imágenes nuevas", preocupado por la autonomía respecto de las imágenes que rápidamente invadirían África.

Como punto de partida y de llegada del cuaderno, esa televisión a veces imaginada y utópica que persiguieron las conceptualizaciones teóricas de Williams y Godard, pasando por Rocha, dan cuenta de aquello que Mirta Varela señala en la introducción editorial. Este cuaderno, "contra la idea de un sistema único y homogéneo, busca pensar las televisiones en plural, desde otros espacios geográficos y otros contextos históricos, inclusive aquellos que sólo consiguieron una existencia imaginaria".

* Iván Morales es estudiante avanzado de la carrera de Artes en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Egresado de la carrera de Montaje (ENERC). Integrante del Centro de Investigación y Nuevos Estudios sobre Cine (ClyNE). Adscripto de la cátedra de Historia del Cine Latinoamericano y Argentino (UBA).